

29 de Abril

Santa Catalina de Siena

1347–1380 • Italia

Catalina, de seis años, y su hermano mayor caminaban por la senda hacia su casa. Cuando sin previo aviso, la joven Catalina se paralizó mirando hacia el cielo. Su hermano la tomó de la mano y ella se echó a llorar. Momentos antes, Jesús glorificado se le había aparecido en una visión, junto con muchos santos. Cuando su hermano tomó su mano, ¡la hermosa visión había desaparecido! Esta visión de Jesús cambió para siempre la vida de Catalina, y solamente un año después, le prometió a Jesús que le entregaría su vida por completo.

Cuando Catalina cumplió dieciséis años, su madre quiso que se casara. Pero Catalina sabía que no podía amar a ningún otro hombre sino sólo a Jesús. Se negó a casarse y se cortó su hermoso cabello largo y dorado. Sus padres se enojaron al principio, pero cuando se dieron cuenta que Catalina estaba decidida a dedicar su vida a Dios, le permitieron ingresar en la orden de los terciarios dominicos. Catalina vivía en una pequeña habitación de su casa, rezaba, ofrecía sacrificios y hacía penitencias. Sólo salía de su pequeño cuarto para ir a misa.

Jesús se le apareció cuando tenía diecinueve años, el día anterior al Miércoles de Ceniza y le obsequió un anillo, que ella describió como su anillo de bodas con Jesús. Era invisible para todos menos para ella. Jesús le dijo a Catalina que su tiempo a solas había terminado y que ahora estaba lista para servir a los demás. Y eso es lo que ella hizo. Atendió a los enfermos en los hospitales y alimentó a los pobres en sus hogares. Durante una terrible plaga no sólo atendió a los enfermos, sino que enterró a los muertos con sus propias manos.

Un día, cuando Catalina estaba orando en una iglesia, rayos salieron disparados del crucifijo y le atravesaron las manos, los pies y el costado. Se desmayó, y, cuando recobró el conocimiento, vio que había recibido los estigmas, lo que significa que su cuerpo ahora llevaba las cinco llagas de Cristo. Los estigmas fueron invisibles durante su vida, pero se hicieron visibles después de su muerte.

Por su sabiduría, Catalina fue consejera de dos papas. Durante muchos años, los papas habían vivido en Aviñón, Francia, en lugar de Roma. Esto causó mucha agitación en la Iglesia. Catalina convenció al Papa Gregorio XI que regresara a Roma. El sucesor de Gregorio, Urbano VI, le pidió a Catalina que se mudara a Roma y actuara como su asesora. Sólo dos años después, Catalina murió santamente a la edad de treinta y tres años. ¡Santa Catalina de Siena, muéstrame cómo profundizar mi amor por Jesús!

Santa Catalina de Siena

29 de abril

